

AMBIENTES DE ENGENDRAMIENTO

Expositor: MARLENE ESPAÑA

2023-10-23

CÓMO VENCER LOS AMBIENTES QUE AMENAZAN A NUESTROS HIJOS

Textos base: 1 Samuel 1:1-28; Éxodo 1:6-22; Génesis 19:1-38; 2 Timoteo 1:7.

Objetivo: Enseñar que, como padres, tenemos la responsabilidad de actuar con valentía, sabiduría y determinación frente a los ambientes que pueden afectar la formación espiritual y emocional de nuestros hijos, afirmando en ellos una identidad fundamentada en Dios y en su Palabra.

Introducción

Un ambiente es todo aquello que nos rodea e influye en nuestra manera de pensar, actuar y vivir. Nuestro hogar, la familia, la iglesia y la sociedad pueden influir positiva o negativamente en nosotros y en nuestros hijos.

Sin embargo, no somos solamente receptores de influencias: también contribuimos a formar el ambiente con nuestras palabras, actitudes y decisiones.

En la Biblia encontramos mujeres y hombres que enfrentaron circunstancias difíciles y tuvieron que decidir cómo responder ante ellas. Las historias de Ana, Jocabed y Lot nos enseñan que nuestras decisiones pueden influir profundamente en las generaciones que vienen detrás de nosotros.

1. Vencer los ambientes tóxicos: la determinación de Ana

Texto: 1 Samuel 1:1-28.

- Penina provocaba continuamente a Ana por su esterilidad, aumentando su aflicción.
- Ana no permitió que la provocación se convirtiera en amargura permanente; llevó su dolor delante del Señor en oración.
- Hizo un voto a Dios y, cuando recibió a Samuel, cumplió su palabra y lo dedicó al servicio del Señor.
- Su historia nos enseña que el dolor no tiene que determinar nuestras decisiones ni destruir nuestra relación con Dios.

¿Cómo reconocer un ambiente tóxico?

- Palabras hirientes y burlas constantes.
- Humillación y menosprecio hacia los demás.
- Provocación, soberbia y competencia destructiva.
- Manipulación emocional y apariencias de perfección.

Enseñanza: No siempre podemos controlar el ambiente que nos rodea, pero podemos decidir cómo responder. Ana nos enseña a buscar a Dios, perseverar en oración y actuar con determinación.

2. Vencer la persecución: la valentía de Jocabed

Texto: Éxodo 1:6-22; Hebreos 11:23.

- Jocabed vivió bajo un decreto que amenazaba directamente la vida de su hijo Moisés.
- Por fe, decidió protegerlo y no someterse pasivamente a una orden injusta.

- Cuando ya no pudo esconderlo, preparó una canasta y lo puso en el río, confiando en que su vida podía ser preservada.
- La providencia de Dios permitió que Moisés sobreviviera y que su propia madre participara en su crianza durante sus primeros años (Éxodo 2:1-10).

¿Qué debemos hacer frente a un ambiente que amenaza nuestra fe?

- Enseñar la Palabra de Dios a nuestros hijos desde pequeños.
- Formar en ellos una identidad fundamentada en su relación con Dios.
- Prepararlos para distinguir entre lo correcto y lo incorrecto.
- Actuar con valentía y sabiduría, sin permitir que el temor gobierne nuestras decisiones.

Enseñanza: No podemos aislar completamente a nuestros hijos de las influencias externas, pero sí podemos prepararlos para permanecer firmes en la fe.

3. Vencer la corrupción: aprender de los errores de Lot

Texto: Génesis 19:1-38.

- Lot vivió en una sociedad profundamente corrompida, pero sus decisiones lo mantuvieron vinculado a ese entorno.
- Aunque fue rescatado por la misericordia de Dios, el relato muestra consecuencias dolorosas en su familia.
- Su esposa miró hacia atrás y sus hijas tomaron decisiones gravemente equivocadas después de salir de Sodoma.

- La historia nos advierte que abandonar físicamente un ambiente no significa que todas sus influencias hayan desaparecido del corazón.

¿Qué debemos evitar?

- Tomar decisiones únicamente por la prosperidad, la posición o las apariencias.
- Tolerar prácticas destructivas por conveniencia personal.
- Descuidar la formación moral y espiritual de nuestros hijos.
- Confundir la presencia física en un lugar con una transformación verdadera del corazón.

Enseñanza: Los padres debemos dar ejemplo, establecer límites sanos y enseñar la justicia de Dios con palabras y acciones. No basta con sacar a nuestros hijos de un ambiente dañino; también debemos ayudarlos a formar convicciones firmes.

4. Formar identidad, santidad y carácter en nuestros hijos

Textos: Deuteronomio 6:6-7; Proverbios 22:6.

- La formación espiritual debe comenzar en el hogar y mantenerse mediante la enseñanza constante de la Palabra.
- Nuestros hijos necesitan conocer quién es Dios, qué enseña su Palabra y cómo vivir conforme a ella.
- Debemos enseñarles a discernir las influencias que reciben y a tomar decisiones responsables.
- La disciplina debe acompañarse de amor, coherencia y buen ejemplo.

- No podemos decidir por nuestros hijos para siempre, pero sí podemos sembrar principios que los ayuden a caminar con Dios.

Enseñanza: La identidad espiritual no se forma solamente con instrucciones; también se transmite mediante el ejemplo diario de padres que procuran vivir lo que enseñan.

5. Actuar con valentía, amor y dominio propio

Texto: 2 Timoteo 1:7.

- Dios no nos llama a vivir dominados por el temor, sino a actuar con poder, amor y dominio propio.
- La valentía cristiana no significa responder con agresividad, sino permanecer firmes en la verdad y actuar con sabiduría.
- Como padres, debemos estar atentos a las influencias que afectan a nuestros hijos y tomar decisiones oportunas.
- Debemos corregir con amor, proteger sin caer en el control destructivo y enseñar sin provocar resentimiento.
- Nuestra responsabilidad es guiar a nuestros hijos hacia Dios, confiando en su gracia y procurando ser un ejemplo digno de imitar.

Enseñanza: La valentía espiritual consiste en hacer lo correcto delante de Dios, aun cuando sea difícil, sin abandonar el amor ni el dominio propio.

Conclusión

Las historias de Ana, Jocabed y Lot nos recuerdan que los ambientes pueden ejercer una influencia profunda, pero nuestras decisiones

también tienen consecuencias. Ana respondió a la aflicción buscando al Señor; Jocabed actuó con fe para proteger a su hijo; Lot nos deja una advertencia sobre los peligros de permanecer demasiado cerca de un entorno corrupto.

Como padres, debemos asumir con responsabilidad la formación espiritual de nuestros hijos. No podemos controlar todo lo que sucede a nuestro alrededor, pero sí podemos procurar que nuestro hogar sea un lugar de amor, verdad, santidad y enseñanza bíblica.

Llamado final: No permitamos que el temor, la comodidad o la indiferencia nos impidan cumplir nuestra responsabilidad. Seamos padres valientes, firmes en la Palabra y sensibles a la dirección de Dios, para formar hijos que conozcan al Señor y aprendan a permanecer fieles a Él.

Versículo para recordar: «Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio» (2 Timoteo 1:7).

1.000
predicas